

Seminario Teológico de Puerto Rico – Alliance University
Hato Rey, Puerto Rico

Análisis de Filipenses 2:5-11 “Humillación y exaltación de Cristo”

Trabajo final en cumplimiento del curso:
NT637 - Filipenses

Presentado a:
Dr. Luis Paz

Por: Richard R. Flores Martínez
25 de abril de 2023

Tabla de contenido

Introducción.....	Pág. 2
Contexto de la carta.....	Pág. 3
Filipenses 2:5-11.....	Pág. 6
Conclusión.....	Pág. 12
Bibliografía.....	Pág. 13

Introducción

La epístola que escribiera el apóstol Pablo a los Filipenses es una de las más conocidas y emotivas. En ella queda plasmada el gozo que experimentaba el apóstol ante el amor que demostró la iglesia de Filipos en medio del encarcelamiento de Pablo en Roma. Esta carta aborda varios temas como el gozo, la humildad, el servicio, la unidad, entre otros. Todos estos temas eran de importancia para los filipenses, así como para la iglesia de hoy.

A continuación, presentaré un breve resumen del contexto de la carta para así poder comprender mejor el pasaje que estaré analizando. Tomaré en consideración Filipenses 2:5-11 conocido como la humillación y exaltación de Cristo. Este es considerado uno de los pasajes más importantes de la carta. Este pasaje presenta la doctrina de la encarnación de nuestro Señor y la exaltación recibida por haberse ofrecido voluntariamente para salvarnos. Por otro lado, llevaré a cabo un análisis de aspectos teológicos que están implícitos en este pasaje, así como la aplicación a nuestra actualidad.

Presentaré distintas posturas y aportaciones realizadas por grandes maestros y teólogos en torno a este hermoso pasaje el cual es de suma importancia para el cristiano hoy día.

Contexto de la carta

Para una mejor comprensión de un pasaje bíblico es necesario realizar un ejercicio *hermenéutico*¹ apropiado. Como he mencionado previamente este trabajo está centrado en el pasaje de Filipenses 2:5-11, uno de los pasajes más importantes dentro de esta hermosa carta. No es posible comprender esta porción bíblica sin conocer el contexto en que la misma se escribió y otros aspectos como: quién es su autor, el género literario, sus destinatarios, entre otros.

Al tratar el tema de la autoría de la epístola a los Filipenses surge la pregunta sobre quién fue su autor. La carta a los Filipenses comienza con un saludo que dice de la siguiente manera: Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos... (Fil. 1:1). Según Hendriksen, “A la pregunta, “¿Quién escribió Filipenses?”, podemos responder fácilmente: El apóstol Pablo.”² Aunque hoy en día no hay ninguna objeción seria la autoría de Pablo no significa que no haya quienes opinen lo contrario. Melick nos expresa que:

“Nadie cuestionó seriamente la autoría paulina hasta el siglo XVIII, cuando F. C. Baur expresó su opinión extrema de que la carta es espuria. Pocos le siguieron en eso ya que sus argumentos se basaban “en fundamentos que incluso sus discípulos de la Escuela de Tubinga encontraban poco convincentes”. Al menos un autor seleccionó la epístola como el estándar para medir el pensamiento paulino. Las cuestiones contemporáneas se refieren a la integridad de la epístola, pero incluso la mayoría de los que ven dos o tres cartas reunidas en una sola aceptan la autoría paulina de los fragmentos. Se acuerda,

¹ La hermenéutica es el estudio de los principios de interpretación. La exégesis consiste en la interpretación real de la Biblia, el sacar su sentido, mientras que la hermenéutica establece los principios por los cuales se efectúa la exégesis. Ryrie, Charles Caldwell. 2003. *Teología básica*. Miami: Editorial Unilit.

² Hendriksen, William. 2006. *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

por lo tanto, que la epístola es paulina. Policarpo (ca. 135 d.C.) comentó la carta de Pablo a los Filipenses, y la carta aparece en todas las listas de escritos canónicos. La carta afirma haber sido escrita por Pablo y las pruebas externas de la autoría paulina son abrumadoras.”³

A pesar de las oposiciones surgidas en contra de la autoría de paulina Hendriksen argumenta que: “La conclusión general del asunto es ésta: Toda evidencia, tanto externa como interna, señala a Filipenses como una epístola genuina y auténtica, reconocida como tal ya en los más tempranos testimonios escritos que se conservan, y que cuando ha sido atribuida a alguien, siempre lo ha sido a *Pablo*.”⁴

Esta epístola fue escrita mientras Pablo estaba preso en algún lugar de Roma. Los padecimientos del Apóstol nunca influenciaron de manera negativa su actitud. Hay quien expresa que, “estas pruebas enseñaron a Pablo a estar contento en todas las circunstancias, capacidad que Pablo pide a los filipenses que cultiven (Fil. 4:11). En efecto, la carta a los filipenses es un testimonio de esta actitud. Aun cuando estaba en prisión, con un futuro incierto, Pablo escribe esta epístola para agradecer a los filipenses, una carta que expresa el abundante gozo que Pablo tiene por lo que Dios hizo por medio de ellos.”⁵ La razón de su capacidad de mantener la actitud correcta no importando las circunstancias queda claramente establecida cuando escribió que todo lo podía en Cristo que le fortalecía (Fil. 4:13).

La carta fue escrita a la iglesia en la ciudad de Filipos. Señala Knight que, “la ciudad de Filipos recibió su nombre de Filipo, el padre de Alejandro. Fue la escena de la batalla entre Bruto y

³ Melick, Richard R., Jr. 2021. *Filipenses, Colosenses, Filemón*. Editado por David S. Dockery. Vol. 11. Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico.

⁴ Hendriksen, William. 2006. *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

⁵ *Nuevo Comentario Ilustrado de la Biblia*. 2003. Nashville: Editorial Caribe.

Octavio, que dio nacimiento al imperio Romano en el 42 a.C. Octavio (Augusto), jefe del nuevo estado, reconstruyó a Filipos y la llenó de sus soldados, haciendo de ella una avanzada militar y colonia de Roma.”⁶ Los habitantes de Filipos eran ciudadanos romanos con todos los privilegios y derechos. En libro de los Hechos queda registrado la visita que Pablo hiciera por unos días a esta ciudad (Hch. 16:11-15). La iglesia de Filipos fue establecida por Pablo y sus compañeros, alrededor del 52 d.c., en su segundo viaje misionero.⁷

El propósito inicial de la carta fue agradecer a la iglesia de Filipos la ofrenda de amor recibida de su parte. Sin embargo, como era de esperarse, el apóstol Pablo aprovechó su carta para atender otros asuntos adicionales. Según Walvoord, “parece que había rivalidades y ambiciones personales entre sus miembros (2:3-4; 4:2). Por otro lado, los judaizantes estaban ganando terreno (3:1-3); y comenzaba a infiltrarse entre ellos una tendencia antinómica (término teológico que indica que la persona vive rechazando la ley 3:18-19).”⁸ La forma en que Pablo trata todos estos problemas hace de esta carta una de las más importantes para el cristiano. Melick lo expresa de la siguiente manera: “Filipenses contribuye al conocimiento del cristianismo genuino. La mayoría de sus temas ocurren en otras partes de las Escrituras, pero las lecciones impactan la vida más poderosamente en esta carta. Está llena de teología, compromiso cristiano y semejanza con Cristo. Todo cristiano debería aprender bien estas lecciones.”⁹

⁶ Knight, John A. 2010. «La Epístola a los Filipenses». En *Comentario Bíblico Beacon: Gálatas hasta Filemón (Tomo 9)*, 299. Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones.

⁷ Ibid.

⁸ Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. 1996. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 3: 1 Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C.

Filipenses 2:5-11

Un pasaje que está lleno de importantes enseñanzas teológicas, compromiso cristiano y semejanza con Cristo es el encontramos en Filipenses 2:5-11 el cual comparto a continuación:

⁵Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (RVR60).

Si hay algo que todo ser humano procura evitar es el sufrimiento. Nadie desea experimentar el sufrimiento e inclusive el cristiano. Sin embargo, el sufrimiento es parte de nuestra vida y por causa de Cristo también hemos de sufrir. Pablo lo deja claro al escribir: porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí (Fil. 1:29-30).

El segundo capítulo de esta carta da continuidad a este planteamiento. Fee expresa que Pablo “comienza apelando a su experiencia común del consuelo de Cristo, como una respuesta directa a su experiencia común de sufrimiento por Cristo en la proposición anterior (1:29-30).¹⁰ Pablo estaba unido a Cristo por medio de sus sufrimientos y hacía un llamado a los filipenses a

⁹ Melick, Richard R., Jr. 2021. *Filipenses, Colosenses, Filemón*. Editado por David S. Dockery. Vol. 11. Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico.

¹⁰ Fee, Gordon D. 2006. *Comentario de la Epístola a los Filipenses*. Editado por Anabel Fernández Ortiz y Dorcas González Bataller. Traducido por Dorcas González Bataller y Ismael López Medel. Colección Teológica Contemporánea. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie.

hacer lo mismo y a mantenerse unidos en medio de las circunstancias. Esto solo se puede lograr a través de la comunión con el Padre, con el Hijo, su Espíritu y además con los otros creyentes.

Para poder mantener la unidad se deben tomar en consideración las actitudes. El apóstol exhorta a no hacer nada por vanagloria ni contienda; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo (Fil. 2:3). Por otro lado, escribe Pablo, el cristiano debe velar por el bienestar de su hermano y el de su comunidad de fe. La única forma de lograrlo es que haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús (Fil. 2:5). Filipenses 2:5-11 es considerados por gran cantidad de eruditos como un himno. Fee plantea que:

“Desde el trabajo de Lohmeyer, la gran mayoría de intérpretes ha asumido que el presente pasaje es un himno temprano (de Pablo o de otro autor) en honor a Cristo. Sea o no un himno, y en cuanto a esto yo tengo serias dudas, es difícil no ver la naturaleza poética y exaltada de gran parte de esta sección. Pero al llamarlo un himno, tampoco deberíamos ignorar el carácter narrativo del pasaje, que comienza con la preexistencia de Cristo, continúa con su encarnación, incluyendo su muerte en la cruz, y concluye con su regreso al Cielo como el Señor exaltado de Cielo y Tierra.”¹¹

El mayor ejemplo de humildad, abnegación y servicio a otros es Cristo. El v. 5 aconseja a todo creyente a tener la misma actitud que tuvo Cristo Jesús (NTV). Cierta comentarista expresó:

“Pensar y ser como Cristo constituyen un requerimiento no sólo para un individuo, sino también para el cuerpo colectivo de creyentes. Juntos debemos pensar y actuar como un sólo ser, como la persona de Jesucristo.”¹² Cristo es nuestro modelo por seguir. Pablo señala que siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres (Fil. 2:6-7). Carro argumenta

¹¹ Ibid.

¹² *Nuevo Comentario Ilustrado de la Biblia*. 2003. Nashville: Editorial Caribe.

que, “lo que el texto dice es que Jesucristo antes de revelarse en forma humana, tuvo una existencia divina.”¹³ En la vida de nuestro Señor Jesucristo no existía el egoísmo ni la codicia así debe ser la vida del cristiano. Wiersbe dice que, “Es de esperarse que la gente que no conoce a Cristo como su Salvador sea egoísta y codiciosa, pero no así los creyentes quienes han experimentado el amor de Cristo y la comunión del Espíritu (Filipenses 2:1-2). Más de 20 veces en el Nuevo Testamento Dios nos instruye cómo vivir *los unos con los otros*. Debemos preferirnos los unos a los otros (Romanos 12:10), edificarnos los unos a los otros (1 Tesalonicenses 5:11), y llevar los unos las cargas de los otros (Gálatas 6:2).”¹⁴

Nuestro Señor se humilló haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (v.8). Señala Melick que, “Como un verdadero siervo, Jesús eligió obedecer incluso cuando le costó la vida, y eso aún más de la manera más innoble.”¹⁵ Sufrió la muerte por darnos vida. Pensó primero en nosotros antes que en él mismo. Su amor por cada uno de nosotros le llevó a mantenerse en la cruz. Esta es a actitud que debe abundar en la vida de cada cristiano. Nuestro Señor nos dio ejemplo de lo que implica entregar su vida por nosotros y es a él a quien debemos mirar e imitar. El autor de la carta a los Hebreos lo expresó de la siguiente manera, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios (He. 12:2). Nuestro Señor Jesucristo no tomó en consideración el oprobio que sufriría por causa nuestra. A

¹³ Carro, Daniel, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli, y Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso. 1993-. *Comentario Bíblico Mundo Hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón*. 1. ed. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

¹⁴ Wiersbe, Warren W. 1983. *Gozosos en Cristo: Estudio Expositivo de la Epístola a los Filipenses*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente.

¹⁵ Melick, Richard R., Jr. 2021. *Filipenses, Colosenses, Filemón*. Editado por David S. Dockery. Vol. 11. Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico.

través de su obediencia hemos alcanzado salvación y por tal razón Dios lo exaltó hasta lo sumo (Fil. 2:9).

Cristo está sentado a la diestra del Padre y a sido exaltado hasta lo *sumo*¹⁶ (Fil. 2:9). También se le ha dado un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Fil. 2:9-11). Sobre esta exaltación Wiersbe expresa que:

“La exaltación de nuestro Señor empezó con su resurrección. De ahí en adelante, Dios fue él que obró. Los hombres le hicieron lo peor que podían al Salvador, pero Dios lo exaltó y lo honró. Los hombres le proferían insultos para ridiculizarlo y mofarse de él, ¡pero el Padre le dio un nombre glorioso! Así como en su humillación se le dio el nombre de “Jesús” (Mateo 1:21), en su exaltación se le dio el nombre de “Señor” (v. 11; ve Hechos 2:32–36). Resucitó de los muertos y retornó victorioso al cielo, ascendiendo al Trono del Padre.¹⁷

Esta exaltación fue profetizada y con propósito. Fee argumenta que:

“El resultado de la exaltación de Jesús se expresa en dos proposiciones coordinadas tomadas directamente de la versión de Isaías 45:23 de la ~~LXX~~^X, las cuales afirman que toda la Creación le rendirá homenaje y adoración, presumiblemente en su Parusía.^X, las cuales afirman que toda la Creación le rendirá homenaje y adoración, presumiblemente en su Parusía. Por tanto, la narrativa cubre toda la gama: comienza en la eternidad, cuando Cristo existía «en ‘forma’ de Dios», luego se centra en su Encarnación, y finalmente expresa su exaltación como algo que ya ha tenido lugar (v. 9), por lo que la Resurrección y la

¹⁶ La exaltación de Jesús está expresada gráficamente. La palabra traducida como “exaltado hasta lo sumo” en realidad significa *superexaltado*. Algunos estudiosos han tomado la palabra en un sentido comparativo, que Dios lo exaltó más que antes. Por lo tanto, buscan una nueva posición para Jesús después de la ascensión. Otros, sin embargo, señalan que este es un grado superlativo. Fue exaltado “hasta lo más alto”, un contraste que compara la humildad de la “muerte de la cruz” (v. 8) con la exaltación de la gloria restaurada. Finalmente, muchos interpretan esto en el contexto del Jesús humano. El himno describe la exaltación de la humanidad en Cristo. Melick, Richard R., Jr. 2021. *Filipenses, Colosenses, Filemón*. Editado por David S. Dockery. Vol. 11. Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico.

¹⁷ Wiersbe, Warren W. 1983. *Gozosos en Cristo: Estudio Expositivo de la Epístola a los Filipenses*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente.

X, las cuales afirman que toda la Creación le rendirá homenaje y adoración, presumiblemente en su Parusía. LXX Septuaginta

Ascensión se dan por sentado; ahora concluye apuntando al futuro escatológico, momento en que todos los seres creados reconocerán su Señorío.”¹⁸

A parte de ser exaltado Cristo recibió un nombre que es sobre todo nombre (Fil. 2:9). Durante la oración que Jesús realizó por sus discípulos, intercediendo ante el Padre como Sumo Sacerdote, nuestro Señor dijo: Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese (Jn. 17:5). En su exaltación Cristo volvió al lugar que ocupó desde el principio junto al Padre. Argumenta Walvoord que, “La exaltación alude a su resurrección, ascensión y glorificación a la diestra del Padre (Hch. 2:33; He. 1:3). Su “nombre” no sólo es un título, sino que se refiere a su persona y posición de dignidad y honor.”¹⁹

El nombre que recibió está sobre todo nombre y esto tiene sus implicaciones específicas. No es cualquier nombre ya que ante él se doblará toda rodilla (Fil. 2:10). Walvoord plantea que:

“De acuerdo a la exaltación de Cristo y de su nombre que es sobre todo nombre, toda rodilla se doblará algún día ante él, al reconocerlo como quien realmente es: el Señor. Pablo remarca esta misma verdad en su carta a los Romanos (Ro. 14:11). Ambos casos reflejan la profecía de Isaías (Is. 45:23), que habla de la singular grandeza del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. La extensión de la autoridad soberana de Cristo está delineada por la trilogía: en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra. Ningún ser inteligente en todo el universo creado por Dios podrá escapar a tal acto—sean ángeles y santos en el cielo; seres vivientes en la tierra; o Satanás, sus demonios y los habitantes no salvos del infierno. Todos se postrarán ante el Señor Jesucristo, ya sea en forma voluntaria, u obligatoria.”²⁰

El hecho de que todos estaremos antes el Señor debe ser considerado por cada uno de nosotros. Tendremos que responder ante Dios por nuestras obras, sean buenas o malas.

¹⁸ Fee, Gordon D. 2006. *Comentario de la Epístola a los Filipenses*. Editado por Anabel Fernández Ortiz y Dorcas González Bataller. Traducido por Dorcas González Bataller y Ismael López Medel. Colección Teológica Contemporánea. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie.

¹⁹ Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. 1996. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 3: 1 Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C.

²⁰ Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. 1996. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 3: 1 Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C.

El v. 10 culmina indicando que toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Wiersbe expresa que:

“Todo el propósito de la humillación y la exaltación de Cristo es la gloria de Dios (v. 11). Cuando Cristo se enfrentó a la cruz, la gloria del Padre tuvo preeminencia en su mente, “Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti” (Juan 17:1). De hecho, él nos ha dado esta gloria (Juan 17:22), y un día la compartiremos con él en el cielo (Juan 17:24; Romanos 8:28–30). Por maravilloso que esto sea, la obra de salvación es mucho más grandiosa que la mera redención de un alma perdida. Nuestra salvación tiene como máximo propósito la gloria de Dios (Efesios 1:6, 12, 14).”²¹

Pablo expresa claramente que todo lo que sufrió nuestro Señor resultó en su exaltación y para gloria de Dios.

Conclusión

Definitivamente, el pasaje de Filipenses 2:5-11 es uno de los pasajes más importantes y hermosos de esta epístola. Al analizar esta porción de la carta podemos comprender la importancia de seguir el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo. Él es nuestro modelo para seguir. Mediante su ejemplo podemos entender la humildad y la obediencia que debe caracterizarnos como cristianos. Nuestra actitud tiene que ser como la de Cristo tal y como lo expresa la carta (Fil. 2:5). Cristo se despojó de toda su gloria como Hijo de Dios y se humilló tomando forma de siervo. Fue obediente hasta la muerte, muerte de cruz. Qué mucho tenemos que aprender de nuestro Jesús.

²¹ Wiersbe, Warren W. 1983. *Gozosos en Cristo: Estudio Expositivo de la Epístola a los Filipenses*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente.

Como cristianos estamos llamados a tener el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús. Debemos negarnos a nosotros mismos si deseamos ser sus discípulos. De hecho, debemos tener claro en nuestras mentes que el discípulo no es mayor que su Señor. Si Jesucristo es nuestro Señor debemos serle obedientes en todos los aspectos de nuestras vidas. Estamos llamados a servir como Cristo lo hizo, con amor sacrificial. Él se entregó por nosotros por amor a nosotros aun siendo inmerecedores de su gracia. Este pasaje sigue siendo relevante hoy pues vivimos en un mundo que busca la autoexaltación, y el egoísmo. Como imitadores de Cristo estamos llamados a ser humildes y a servir en obediencia. Estamos llamados a proclamar con nuestras vidas, acciones y palabras el mensaje del evangelio de Cristo para la gloria de Dios Padre.

Bibliografía

- Fee, Gordon D. 2006. *Comentario de la Epístola a los Filipenses*. Editado por Anabel Fernández Ortiz y Dorcas González Bataller. Traducido por Dorcas González Bataller y Ismael López Medel. Colección Teológica Contemporánea. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie.
- Hendriksen, William. 2006. *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.
- Knight, John A. 2010. «La Epístola a los Filipenses». En *Comentario Bíblico Beacon: Gálatas hasta Filemón (Tomo 9)*. Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Melick, Richard R., Jr. 2021. *Filipenses, Colosenses, Filemón*. Editado por David S. Dockery. Vol. 11. Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico.
- Nuevo Comentario Ilustrado de la Biblia*. 2003. Nashville: Editorial Caribe.

Ryrie, Charles Caldwell. 2003. *Teología básica*. Miami: Editorial Unilit.

Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. 1996. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 3: 1 Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C.

Wiersbe, Warren W. 1983. *Gozosos en Cristo: Estudio Expositivo de la Epístola a los Filipenses*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente.